



Ernesto Che Guevara: treinta años

Hace treinta años la cobardía de quienes carecen de razón y enfrentan a los pueblos con violencia y desprecio cegó la vida de uno de los más grandes libertarios que ha conocido nuestro mundo. Luchador rebelde, consecuente hasta la muerte, de ideas vivas e incansables, el hombre-utopía que es el Che sigue vivo y vital. Es un ejemplo, es un símbolo, es un movimiento, es una insubordinación, es el pensamiento crítico, es la lucha, es la dignidad en cada uno de nosotros, es la esperanza viva que nos mueve y nos reúne.

El Che-movimiento, el Che-poesía, el Che-rebeldía está en los pueblos del mundo acompañándolos en su andar, en su insumisión frente al poder. El célebre discurso del Che en la Tricontinental es una muestra de su espíritu indomable y de la tónica de los tiempos. Nos muestra las líneas aún vigentes de un mundo estructurado bajo la lógica de la dominación y el dinero, bajo la lógica del capital. Su carta de despedida de Cuba y de Fidel, que tantas veces nos hizo emocionarnos, muestra su espíritu libertario y su respeto por la dignidad del ser humano, sin importar cuán grande fuera el desafío del poder.

Treinta años después del asesinato de su cuerpo el Che sigue creciendo y desbordando por todos los poros de la dignidad humana y, como él señaló: "Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada [...] sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario".

Comité Editorial

Para citar la versión impresa de este documento:

Ernesto Che Guevara, Treinta años, *Chiapas*, núm. 5, México: IIEc, UNAM-Ediciones ERA, 1997, p. 145. ISBN: 968-411-416-8.